

4-16-8-62 R/21718

35-8
35.27
B-L

LA REBELION DE LOS ANIMALES

CONTRA LOS HOMBRES.

FÁBULA CORREGIDA Y AUMENTADA

390 POR EL AUTOR

EN ESTA TERCERA EDICION.

Traducida del idioma italiano, en que se imprimió en Bolonia el año de 1794 en la imprenta del Sassi, con aprobacion.

PUBLICALA F. C. M.

C
001
092
(27)

MADRID: POR REPULLÉS.

1808.



4

16-8-62 R/21718

35-8
25.17
B-L

LA REBELION DE LOS ANIMALES

CONTRA LOS HOMBRES.

FÁBULA CORREGIDA Y AUMENTADA

POR EL AUTOR

EN ESTA TERCERA EDICION.

Traducida del idioma italiano, en que se imprimió en Polonia el año de 1794 en la imprenta del Sassi, con aprobación.

PUBLICALA F. C. M.

MADRID: POR REPULLÉS,

1808.

BIBLIOTECA
G. ANADA
17/17

C
001
092
(27)

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15

Ficta voluptatis causa sint proxima veris.

Horat. de art. poet.

Es el verso 338.

Aproxímese siempre á lo veraz

lo que se finge por causar solaz.

PUBLIQA E. C. M.

MADRID: POR REINA

1837

DISCURSO PRELIMINAR.

Me parece que no se le puede perdonar á la filosofía moderna el silencio que guarda acerca de la libertad de las bestias. Los fundamentos en que estriba su moderna libertad prueban igualmente la libertad de ellas que la del hombre, y no obstante esto combate acérrimamente á favor de la libertad humana, dexando vergonzosamente en la opresion, en la esclavitud, y baxo la tiranía á las bestias, que tienen quando ménos igual sino superior derecho á la filosófica libertad. Yo bien veo que los que piensen todavía á la antigua opondrán acaso la razon de que está dotado el hombre á distincion de las bestias, como un obstáculo insuperable para igualarlas con él; pero si bien se mira; qué tiene que ver la razon con la moderna filosófica libertad? Ella estriba sobre

fundamentos bien diferentes de los de la razon. ; No seria cosa graciosa qué despues de haber procurado los filósofos establecer una libertad bestial entre los hombres , pretendiesen dar una libertad racional a las bestias? Jamas han reparado los filósofos en la moderna libertad sobre si es ó no racional , sobre si en ella se hace mayor ó menor uso de la razon , que es lo que aun en sentido comun se llama ser mas ó ménos racional : y sino dígaseme : ; Por qué los filósofos modernos con preferencia á los demas han tomado tanto empeño á favor de la libertad del pueblo , que ciertamente en la sociedad humana es la parte que ménos usa , ó es ménos capaz de usar de la razon? ; No parece esto establecer abiertamente que aquello , en que ménos entre la razon , será mas digno de libertad? Pues ; quién mas digno de libertad que las bestias privadas enteramente de razon?

Basta considerar el fundamento filosófico de la libertad é igualdad para quedar convencido con evidencia de que en la libertad filosófica no entra poco ni mucho la razon. "La naturaleza es la madre comun: todos somos sus hijos: Los hijos de una misma madre no pueden dexar de tener iguales derechos." He aquí lo que forma y esta-

blece el ineluctable fundamento del dogma filosófico. Supuesto esto ¿los animales irracionales por ventura no son hijos de la naturaleza del mismo modo que los racionales, ó ¿qué ente diverso produjo las bestias mientras la naturaleza parió á los hombres? Innegablemente son ellos hijos de la naturaleza, y por consecuencia nuestros verdaderos hermanos y hermanas, y deben tener con nosotros iguales derechos naturales. ¿Podrá la razon autorizar esclavitud, opresion y tiranía entre hermanos naturales, y lo que es peor continuos fratricidios los más bárbaros y horrendos? No, no puede haber razon contra natura, ántes bien á ella toca respetar y defender lo que la naturaleza estableció por ley.

Demostrado, pues, con evidencia que ningun obstáculo opone á la libertad é igualdad de las bestias la razon humana, los argumentos en favor de la libertad de las bestias son tan evidentes, que pasma no los hayan notado, defendido y sostenido los filósofos modernos. ¡Qué de primores sobre esto hubieran salido de las plumas de un Voltaire, de un Rousseau, de un Montesquieu, &c., &c., &c.? ¿Es posible que estos agudos indagadores de la naturaleza y de sus derechos no viéron el empeño de ella

á favor de la conservacion de la libertad de de las bestias? ¿Para qué dió ella tanta fuerza al leon sino para defender su libertad? ¿Para qué proveyó á los páxaros de plumas, y alas con que velozmente pudiesen alejarse de todo peligro, sino para defender su libertad? ¿Por qué motivo recibieron de ella los perros dientes, los ciervos, gamos y dantas nerviosas piernas que tan veloces los hacen en la carrera? ¿Por qué la vívora el veneno, los peces la tímida agilidad, sino para mantener la libertad que con mano liberal les concedió la naturaleza? ¿Son acaso los animales ménos amantes y zelosos de su libertad, que los hombres de la suya? ¡Ah! que aquel paxarillo en la dorada jaula por amorosa mano provisto en abundancia de quanto puede no solo alimentarle, sino agradarlo, si la ocasion se presenta, con quanto gusto dexa toda esta abundancia, y mas de sí, por el gozo con que de la jaula sale tras los peligros todos y fatigas, que le ha de costar un incierto y escaso alimento, solo porque pudo recobrar la perdida libertad, al paso que se han visto tantos hombres venderse á sí mismo por esclavos, y condenarse á los mas duros trabajos, solo para lograr un seguro aunque escaso y grosero sustenio. ¡Cuán avara fué la

naturaleza con el hombre en sus dones para defensa de la libertad humana, en comparacion de los que concedió á las bestias! ¿Puede él competir en fuerza con los leones, con los tigres, con los osos? ¿En velocidad con los ciervos, con los gamos, con los páxaros? ¿En auyentar á los agresores por medio de malignos naturales influxos con las vívoras, escorpiones y trimielgas? La naturaleza nada mas le dexó para defensa de su libertad que la astucia y el fraude, que comparados con los reales y magníficos dones, que ella á este fin concedió á las bestias, son medios, sí, pero los mas viles, y por consecuencia la libertad humana fué la última en que pensó, y de que ha cuidado la naturaleza.

Con tan invictos y felices argumentos en la mano; cómo han callado los filosofos sobre la libertad de las bestias, dexando á sus hermanos eu esclavitud, en opresion, y en la mas detestable tiranía?

Las lenguas maldicientes, siempre prontas á torcer las cosas, atribuyen á la glotonería el silencio filosófico sobre este punto, y dicen: que una vez probada la libertad é igualdad sagrada é inviolable de las bestias, desaparecerian de nuestras mesas los delicados hortelanos, los gordos zorzales, los faisanes exquisitos, las sabrosas perdices, y

todo el apetitoso aparato de pasteles, asados, estofados, y quanto una estudiadísima carnicería de los inocentes animales ha convertido en delicias para el golosísimo paladar humano. Otros excusan á los filósofos con el empeño que tienen en revindicar la libertad filosófica entre los hombres, el qual no les ha dexado lugar, ni comodidad todavía para ocuparse en establecer sólidamente la de las bestias. Mas como yo no puedo dudar poco ni mucho de las purísimas intenciones de los filósofos modernos, y por otra parte han dado evidentes pruebas de incansable zelo por esparcir la libertad en todo el universo, y establecer todos los derechos de la naturaleza, creo dar mucho mejor en el hito, atribuyendo su silencio á una harto tímida prudencia para no chocar en un escollo, que pudiera arruinar no solo la libertad é igualdad, sino reducir tambien á la naturaleza misma á muy mal partido.

Porque, vamos claros, si un hombre de humor toma entre manos el argumento de la alcurnia de la naturaleza, y empieza á querer llevar adelante una libertad, una igualdad, unos derechos naturales, sagrados é inviolables de las plantas, de los árboles, de los frutos, ¿que se le responderá

¿Podrá negarse que sean ellos partos de la naturaleza igualmente que el hombre y las bestias? ¿y cómo hijos de una misma madre hermanos y hermanas dotados de iguales derechos, de manera que el hermano asno no tendría mas derecho de tragarse á la hermana yerba: que ésta de comerse á aquel si pudiese?

El argumento lo es tan en forma, tan fuerte y apretante, que no tendría solución á no ser en su fuerza misma. *El prueba demasiado, y por consecuencia nada.* Si los hermanos trigo, pepino, melon, y las hermanas calabaza, yerba, zanahoria, y así los demas, hubiesen logrado de la naturaleza iguales sagrados é inviolables derechos de libertad &c. con los hombres y con las bestias: la naturaleza á fuerza de multiplicar los hermanazgos, destruiría con la hambre hombres y bestias con evidente contradicción de principios, porque la hambre (obra tambien de la naturaleza) daría derecho á comer yerbas y frutas, y despues la naturaleza misma habría dado á las yerbas y frutas derecho á no ser comidas, cosas (sea dicho con todo el respeto debido á la madre natura) que andan entre sí á coz y bocado; y por consecuencia el hermano *trigo* y la hermana *yerba* serán (séanlo mil veces enhora-

buena) nuestro hermano y nuestra hermana; pero será preciso que se avengan á dexarse comer.

No milita esto si se trata de la libertad, igualdad y derechos de las bestias. El hombre puede vivir y subsistir sin ofender la libertad y derechos de ellas; ántes bien este respeto exáctamente guardado, reconduciría entre nosotros los hombres la tan deseada edad de oro, en la qual no comian otra cosa que bellotas. Esta sola reflexiõn ¡oh filósofos, ¿no debia ser bastante para que hubieseis tomado, y muy á pecho, la defensa de la libertad de las bestias? Con ella (una vez que quedase bien y sólidamente establecida) excusada era tanta parola sobre la libertad humana: el hombre sin poder ya cultivar la tierra, por sí mismo volvia á entrar en el primer estado de la naturaleza por vosotros figurado é imaginado. Nos volviamos todos á los bosques á comer bellotas en plena libertad y felicidad filosófica.

Desembarazado ya, y tan felizmente de todas las objeciones que contra la libertad filosófica de los animales se podrian hacer, tengo yo la gloria de ser el primero que ha extendido las máximas filosóficas de la libertad é igualdad de las bestias, y defendido sus derechos. Ni Pitágoras por mas que

haya prohibido á sus discípulos matar ó comer los animales, podra disputarme este honor, puesto, que no algun respeto filosófico á favor de la libertad é igualdad de las bestias le movió á prohibirlo, sino otro muy diferente motivo, que es excusado sacar ahora á colada.

Señores filósofos, yo he aplicado vuestras máximas de libertad é igualdad á los animales irracionales. y he procurado hacerlo con toda la fuerza de la coherencia, y por tanto tengo derecho á vuestro reconocimiento. Es verdad que la comedia acaba mal; pero esta no es culpa mia: vuestras máximas de libertad no han tenido mejor fortuna entre los hombres.

Las lisongeras cartas que he recibido, aun de personas que no conocia, sobre este pasatiempo, la reimpression que de él se ha hecho sin noticia mia en otra principal ciudad de Italia, los exemplares vendidos á miles, el verse traducido en versos españoles (a), y empezada tambien por personas.

(a) No habla el autor de la traduccion presente, sino de otra que tuvo poco ó ningun aplauso: no es esto decir que no sea digna esta de la misma suerte, sino que el autor habló de otra.

petable una elegantísima traducción en versos franceses (no concluida por su debilitada salud) todo esto me ha movido á reverle, corregirle, aumentarle, y darle al público tercera vez. Sé que no han faltado críticos; (y como habian de faltar á una miserable fabulilla, escrita por un extranjero, si con tanta rabia se abalanzáron al gran Tasso); pero la mejor respuesta que se les puede dar á los críticos es la de la pública aprobacion, y de las repetidas reimpressiones.

Lorenzo Ignacio Tiulen.

I.

De estúpidas y ciegas antiguallas
 rasgado el velo, el yugo sacudido
 baxo el qual oprimido,
 entre cormas metido y entre vallas
 el ingenio gemia
 de los hombres al fin de esta ilustrada
 edad compareció filosofía (a)
 con nuevo resplandor, y desechada
 la antigua, desgraciada
 razon de antaño, y las preocupaciones
 nacidas á montones
 (despues temidas por costumbre rancia)
 de la esclavitud vil, de la ignorancia
 determinó manifestar piadosa
 ya en voz, ya por escrito, en verso, en prosa
 el nunca oido arcano
 (que cónocian el Zote y el Villano)
 esto es, *que cada uno*

(a) Añagaza.

*es libre, y que ninguno
nace esclavo, sino que independiente
es cada qual, y he aquí que de repente
(raro caso!) no queda recoveco
en que no se perciba claro el eco
de libertad (a), en mar, en rio, en fuente,
valles, selvas de Oriente al Occidente.*

2.

Al agradable son de voces tales
saltos de gozo dan los animales (b),
y hasta los asnos mismos amusgando
la oreja, y mejor que otros escuchando,
varios de ellos en forma grave y seria
á fondo investigaron la materia,
y puestos todos á filosofar
parecióles hallar,
despues de una muy gran de vocería (c),
que el yugo que imponérseles queria
era (qual claramente se demuestra
por los grandes principios de la nuestra
nueva filosofia)
desapiadada é indigna tiranía.

- (a) Alucinamiento.
(b) Junta de Notables.
(c) Principio de la conmocion.

3.

Oida apénas de tan grave union
 la sublime asinina decision,
 todo Bruto (que ya que no contento
 quieto servia al hombre) turbulento (a)
 sacude el yugo , ruge amenazando
 deseos de libertad manifestando.

4.

Cada uno á sí mismo , y á su hermano
 le zahiere que hasta ahora le dió en vano
 tanta fuerza natura
 quando servir debia
 solo al hombre , mezquina criatura,
 que solo con astucia y fraude habia
 sagaz tan gran poder así usurpado,
 que no al hombre , á los brutos si fué dado:
 no obstante tal conflicto con despejo
 piden de acuerdo un general consejo.

Por todas partes llueven memoriales
 que manda n á su Rey los animales,
 piden justicia , amparo , proteccion
 contra tiranos , contra la opresion:
 quanto en ellos al Rey se hizo presente

(a) Se aumenta.

oyó benignamente,
 un tumulto evitar fué su cuidado,
 y un consejo privado
 para esto ántes juntó
 que todo al gran consejo preparó.

6.

En él , pues , con profunda teoría
 los derechos de cada uno analizado
 há la filosofía,
 la condicion , razones y el estado ;
 despues de esto de acuerdo se eligieron
 y á aquel grande consejo juntos fueron
 todos los diputados (a)
 mas experimentados,
 y para evitar quejas
 fué luego á las ovejas,
 á los asnos , caballos , mulos , bueyes
 declarado por leyes,
 y sabia discrecion
 que tengan doble (b) representacion,
 como mas lesos y tiranizados,
 y mas injustamente despreciados.

7.

Acércase el gran día,

(a) Primero y segundo Estado.

(b) Estado llano.

en que asistir debia
 cada uno al gran consejo : en él se admira
 la extraña union , que en cada qual se mira :
 sus hondos antros dexa
 el tigre , el lobo , y á una con la oveja
 marchan ; del mismo modo tambien van
 el tordo , el gavilan ; (a)
 ya el águila altanera
 no desdeña de hacerse compañera
 del murcielago y buho ; ni el elefante
 de ser acompañante
 del liron y el cordero : ya vecina
 á la zorra está alegre la gallina :
 últimamente el cariñoso trato
 del raton con el gato ,
 la rana , el cocodrilo , las serpientes ,
 y los grillos , caso es de parar mientes ,
 admirable estupendo resultado
 de este siglo ilustrado ,
 que de un modo inaudito , portentoso ,
 y que jamas se vió tan monstruoso ,
 incansable se aplica ,
 y nueva senda al ciego vulgo indica .

8.

Llegados los vocales al congreso
 con ayre fiero , truculento , avieso ,

(a) Igualdad.



inquietos aguardaban que subiese
 el leon al s6llo y la sesion abriese:
 Lleg6 al fin con melena papujada,
 desde el trono di6 en torno una mirada
 y en el momento se6alado y fixo
 entre bufidos y rugidos dixo:

9.

Sabida es de vosotros la ocasion
 que al pie del trono hoy os prepara asientos,
 no os son m6nos notorios los lamentos
 por nuestra libertad, que la opresion
 extinguir quiere, con que el hombre injusto
 por su ventaja 6 gusto,
 6 por ferocidad, todo animal
 de un yugo oprime b6rbaro y fatal;
 sacudirle quereis, mas la razon
 sea la que dicte esta resolucion;
 quiero que discutidas
 se6n las penas sufridas,
 la ini6qua esclavitud, nuestra paciencia,
 y del hombre cruel la prepotencia;
 su agravio, su estorsion ninguno calle
 para que impuesto yo decida y falle.

10.

Todos la voz ent6nce 6 un tiempo alzaron,
 y con alta indecible confusion
 rebuznaron, graznaron, relincharon,

de modo alborotaron la sesion,
 que no hay ya quien no vea
 que es de *Bestias* aquella una asamblea;
 más con alto rugido,
 qual nunca se habia oido,
 irritado el leon silencio impone,
 y toda en terror pone
 esta chusma soez,
 hablad, bestias, les dixo, una á la vez.

II.

El asno qual filósofo novel,
 y como tal audaz, presuntuoso,
 con poco estudio y ménos seso, así el
 de filósofo echándola famoso,
 sin toser ni escupir, mostrando dientes,
 mirando en torno, cuelli-erguido y bronco
 en este se explicó tono muy ronco:
Hermanos míos, desde nuestras mentes
 esclareció nueva filosofía,
 desde que de probar llegó el gran dia
 con invicto argumento,
 contra la antigua, insana,
 enseñanza inhumana,
 que son los animales
 todos entre sí iguales,
 justo parece que del fundamento
 se trate del derecho natural,
 con que á todo animal

favoreció la gran madre natura
 libertad dando á toda criatura;
 negar que nace igual seria en vano
 el asno, el tigre, el hombre y el marrano.
 Si iguales somos: por qué se pretende
 comando y sujecion, si todo pende
 de la razon? Mas si al poder se atiende,
 y en número y en fuerza el hombre entiende
 que á nosotros iguala ó se aproxima
 se engaña: un hombre solo lleva encima
 de insectos un millon, mal de su grado,
 juzgo que en quanto al número he probado.
 ¿Cuál es su fuerza en fin? Un leon hambriento
 cien hombres despedaza en un momento;
 sea pues razon ó fuerza la que rige,
 siervo es el hombre, amos nosotros: Dixe.

12.

¿Quién contar puede el fremito, el murmullo
 los aplausos, los vivas, las palmadas,
 los bufidos, rugidos y el ahullo (a)
 que se oyeron? los montes repetian
 el eco de las voces que salian
 de ciento ó de mil bocas, que empleadas
 estaban en cantar dos mil loores
 del asnal raciocinio y sus primores;
 estilo tan sublime y tan divino

(a) Dicese por el de los lobos, no por el del
 perro, amigo del hombre.

se ereyó ser del Orador de Arpino,
 y así á pluralidad de la sesion
 se juzgó que era digno de impresion,
 que hay tambien entre Asnos sus Russoes,
 sus Alamberts, Voltaires y Miraboos (a).

13.

Cesó el rumor , y enmedio se presenta
 el Caballo, y su agravio representa:
 de mi nativa libertad la historia,
 dixo , y la de su pérdida es notoria;
 sábese que con arte fuí engañado
 por el hombre , y domado
 quando yo con mi hermano el ciervo en duelo
 incauto y necio anduve á redopelo;
 esta la ocasion fué triste y funesta
 (¡ cuánto pesar y lágrimas me cuesta !)
 de haber caido en mano,
 y esclavo ser de tan cruel tirano:
 vilmente me maltrata , me apalea,
 por despreciable que una carga sea
 me constriñe á llevarla sobre el lomo,
 y aun á arrastrarle á él mismo, quando y como
 quiere andar , y correr estando quedo,
 y quando en fin servirle ya no puedo

(a) No se trata aquí de matemáticas y poesías , trátase de máximas acerca de la libertad é igualdad. *Nota del autor.*

(¡ ó impiedad ! ¡ ó barbarie ! ¡ ó cruda suerte !)
 cruel paga mis servicios con la muerte.

14.

Calla, hermano querido, el Buey le dixo,
 de mis afanes no seré prolixo
 en hablarte ; ¿ juzgaste que echa el sello
 á todos los trabajos tu opresion ?
 pues ponla de mi yugo al parangon.
 Baxo el arado mi callosa cuello
 desambrea al gañan, y le abastece,
 al ciudadano harta, y fausto acrece
 al noble y al señor : yo sin descanso
 cada vez mas me canso
 en traer del campo las sudadas mieses
 de la ingrata ciudad á los graneros ;
 estos son por el hombre mis esmeros ;
 de ellos , de mis sudores y reveses
 oye con atención la gran resulta :
 De mí no cuida , ántes tal vez me insulta,
 baxo de un tal tirano, este es mi estado,
 miéntras mas útil soy , mas mal-tratado ;
 el hombre es tan cruel , que no contento
 de haberme hecho sufrir tanto tormento
 (¿ se ha visto ú oido tal barbarie hasta ahora ?)
 me mata , desquariiza , y me devora.

No bien el buei habia acabado esta

fuerte peroracion

(que toda conmovió aquella sesion)
animosa en la arena , y muy dispuesta
(¡ inaudito pródigo !) ver se dexa,
y empieza á hablar así la mansa oveja:

Ya que al fin ha llegado la ocasion
de que yo mi angustiado corazon
desahogar pueda , y lo que mi alma siente
decir sencillamente

¿ quién al hombre podrá como agraviada
argüir mejor que yo ? La leche pura,
que para mis hijuelos me fué dada,
de mis ubres apura :

hasta se sirve de mi propio pelo
para librarse del rigor del hielo:

Todo esto al fin digo que se pudiera
perdonar , yo lo hiciera ;

mas no contento , no , de estos despojos
inhumano arrebató de mis ojos.

(¡ Ay que al decirlo de dolor deshecho
siento ya el corazon dentro del pecho !)
del seno arranca , sí , mis tiernecillos
amados corderillos,

que cruel atormenta y despedaza,
y de ello se solaza:

si hay justicia en el mundo, si hay piedad,
castigad , ó gran Rey , tal crueldad.

A tanta , á tan amarga y fuerte queja
 de la desleal oveja
 el mastin , guarda (a) fiel de ella se pone
 á defender al hombre ; esto la opone:
 ¿ por ventura estás ciega ? El inocente
 corazon ¿ te se ha vuelto delinqüente
 á fuer de maña y fraude ? ¿ has olvidado
 de los lobos voraces,
 de los osos rapaces
 el estilo corriente , y bien trillado ?
 ¿ Será anuncio veráz de mejor suerte
 cien veces las manadas ver enteras
 de ovejas y corderos , que estas fieras
 arrebataron para darles muerte ?
 ¿ Al hombre acusas , y que te ha agraviado
 dices ; pero el trabajo , y el cuidado,
 con que te ha defendido de embestidas
 de colmillos y garras , así olvidas ?
 ¿ Las claras fuentes , el florido prado,
 donde en cruda estacion contra la nieve
 defensa á un tiempo , y pastos encontraste,
 será razon que baste
 á favor del ? ¿ Aun te parece leve ?
 ¿ Cómo podrás negarle
 la poca lana , y leche que pedia ,

(a) El Clero.

como regatearle
 esta que él exigia
 recompensa tan corta
 de un cuidado que tanto á tí te importa?
 Si alguna vez los hijos te ha quitado,
 No:::-

17.

Mas dixera ; pero un gran ruido,
 y grita á su rededor le ha atolondrado:
que sea con el hombre destruido
el mastin, gritan todos: del tirano
 solo él amigo, y defensor ha sido.
 O enemistad le jure, ó sea borrado
 de la lista bestial, y espere en vano
 verse ménos que el hombre mal-tratado.

18.

No se asusta el mastin con la amenaza,
 niegase al juramento, lo rechaza,
 y responde: no haré tal felonía;
 la natura me habia
 destinado por guarda del ganado;
 hasta ahora denodado
 mi vida expuse siempre por mi gloria;
 de mi lealtad sea eterna la memoria.

19.

Dixo: y fué qual de locos, y furentes
 la alarida de todos los oyentes;

en las estrellas peuen los clamores,
 tratan á los mastines de traidores,
 y enemigos; los tienen por odiosos:
 dan la voz; y los tigres y los osos
 del congreso á trompon los arrojaron,
 y á cientos, y á millares los mataron. (a)

20.

Largos de referir serán los cargos
 y acusaciones graves aducidas,
 las evidentes pruebas referidas,
 que cada bestia con mas ojos que Argos
 de fiereza, injusticia, y vil engaño
 descubria en el hombre, y solo en daño
 y exterminio total
 del opreso animal
 usando de veneno, hierro, fuego,
 lazos, redes, insidias; mencion luego
 se hizo de tantas fieras desgraciadas
 por cruel diversion despedazadas.

21.

Rabia la chusma al oír esto: el pico
 acicalan las aves, y el hocico
 los quadrúpedos fruncen de odio, é ira,
 y cruel venganza cada qual respira:

(a) Barbarie, crueldad, impiedad; frutos de
 a irreligion.

gritan : al arma , al arma , al hombre guerra
 declarese al momento
 en ayre , en mar , en tierra ,
 ¿ para quando se guarda el ardimiento ?
 ¿ quién es el que no piensa
 denodado en lavar tan grave ofensa
 con su sangre , ilustrando así ia historia ,
 y eternizando en ella su memoria ?
 La libertad amada
 por el hombre usurpada
 vamos á rescatar con feliz suerte
 que honra toda la vida ilustre muerte .

22.

Con ojos fieros , con sangrientos labios ,
 de un natural feroz crueles resabios ,
 la humanidad el tigre recomienda ,
 y grita : amigos , quiero que se entienda ,
 que la filosofia (digo la buena)
 siempre el exceso de rigor condena .
 De mil muertes el hombre se ha hecho digno ;
 pero si entre armas ciego nos dá el signo ,
 y de ella manda Marte que se use
 para despedazarle , es bien que excuse
 la humanidad tan cruda muerte , y vea ,
 que contra gente inerme mal se emplea
 tanto furor : á niños cometida ,
 á mugeres , y á viejos ménos fiera .

lucha se encargue: : á súbito bocado (a)
 solo quiero que muera,
 mas no martirizado:
 el hombre en un instante dé la vida
 despues que haya admirado en la sentencia
 como se unen la pena y la clemencia.

23.

Dixo: y del pecho á todos por ternura
 el corazon salirseles procura;
 la humanidad tigrina cada uno
 ensalza hasta las nubes, y el furor
 marcial detesta; todos de consuno
 votan contra el horror;
 y sale este decreto: *solo á diente
 désele muerte al hombre humanamente.*

24.

Intrépido, no obstante este fermento,
 con paso grave, y gran comedimiento
 presentase al congreso un elefante, (b)
 pide silencio, y de muy buen talante
 dixo: negar que el hombre es prepotente
 es negar cosa clara, y evidente;
 que libre como vos nací no niego,
 sé, que por él fuí prisionero luego;

(a) La guillotina.

(b) El hombre.

digo mas , que lo fuí por sus amaños,
 por medio de artificios y de engaños;
 mucho sufrí, es verdad; mas ahora pido
 que nó echeis en olvido
 la fatiga y trabajos , con que ántes
 entre peligros escapé la vida
 de mil garzas rapantes
 en el umbroso bosque perseguida.
 Que iguales somos todos se pretende,
 mas se invierte el sentido , ó no se entiende
 esta ley de natura,
 que engaño y fraude obscurecer procura.
 Es verdad que le dió á todo animal
 cierto derecho y subsistencia igual;
 mas no á igual subsistencia dió derecho,
 (no se puede negar , este es un hecho.)
 A quien dió fuerza , é ingenio despejado:
 á quien este y aquel ha escaseado
 así la sociedad con gran concierto
 (esto tambien es cierto)
 formó naturaleza , y ha reglado,
 cada uno existe en un diverso estado.
 De crueldad cada qual al hombre acusa,
 calla la suya empero , ú bien la excusa:
 en vano nos quejamos , y cruentos
 llamamos los excesos de los otros
 quando somos nosotros
 mas crueles que el hombre, y mas sangrientos;
 mayor es nuestro encono ; á toda ora

el uno mata al otro , y le devora,
 y con gran gusto en sangre de su hermano,
 su furor sacia , y queda muy ufano.
 Supongamos al hombre destruido,
 ¿ con esto fenecido
 nuestra desgracia habria?
 ¿ De nuestra libertad fruto seria,
 y obra de nuestras manos
 ver en lugar de uno cien tiranos?
 Si de razon , y fuerza abusa el hombre,
 quisiera preguntaros en su nombre
 ¿ qué humanidad de Tigres , y de Osos
 podemos esperar? ¿ Mas respetosos
 por ventura serán á la razon?
 ¿ Menos inclinacion
 á estragos es creible que tendrán,
 y que menos el freno tascarán?
 Creedme pues , el que alabar emprende
 la libertad , tiranizar pretende;
 solo nos queda en el comun dolor
 que escoger de dos males el menor:
 con el hombre vivir por mejor sesgo
 os doy, que allá en la selva en mayor riesgo.

25.

Una arenga tan bien raciocinada
 de la Asamblea fué reida y befada:
 en responder á ella no tardó
 el asno, y así habló:

Caro elefante mio, según veo
 aun piensas á la antigua,
 el discurso que has hecho lo atestigua,
 y lo peor es que creo
 que no tienes nocion la mas ligera
 de la filosofia verdadera.
 Esos razonamientos, y esos modos
 de pensar, son del tiempo de los godos;
 ¿No sabes quanta luz en nuestra edad
 á osos y lobos dió la humanidad?

26.

Pareció fenecida la cuestión,
 quando desde un rincon
 chillidos muy agudos se escucharon
 que todos protestaron
 ante el cielo y la tierra
 en contra de esta guerra,
 destructora de honras, y de famas;
 eran los falderitos (a) de las damas.
 Los gatos solo entre los animales
 se quedaron neutrales,
 y el partido tomaron de callar, (b)
 los demas todos echan á gárlar
 que guerra al hombre se le declarase,
 y un razonado edicto se formase:

(a) La principal nobleza.

(b) Los menestrales.

condescendió el leon , y lo mandó,
y de su órden la zorra lo extendió.

En atencion á que quien nace al mundo libre es por ley de la naturaleza, madre comun , que con saber profundo, é inteligencia igual á su largueza provee al elefante, y al mosquito sin privilegio alguno , ó preferencia: Sépase en todos, y en qualquier distrito que de pleno poder, y cierta ciencia á nos todos declaro por iguales, así como lo son nuestros natales: es el que mandar quiere á otro su igual opresor del derecho natural: Por ende, y por haber á nos llegado noticia de que un animal malvado (hombre es su gracia, ó nombre, soberbio, astuto, fino por renombre) juzgándose á nos todos superior en tirano se erige, y opresor: poner en sujecion pretende á todos, y su injusta ambicion de varios modos con la razon enmascarar procura, qual si hubiese razon contra natura. Si fuerza vale la razon rehusa, si falta fuerza, engaño y fraude usa, en fin sagaz, astuto y ergullido,

impío y falaz todo lo ha conseguido.
 Para poner remedio á tantos males
 de que es el hombre la ocasion funesta,
 hoy de los animales
 la respetable Junta, ó Asamblea,
 previo exámen severo,
 y reflexión madura
 á un animal tan fiero
 guerra declara, exterminarle jura.
 Sépades pues, que á fuer, y en vigor de esta
 sabia resolución, quiero que sea,
 como opresor del natural derecho
 tratado, y llegue este hecho
 á la posteridad; este es mi intento
 para que sirva de útil escarmiento:
 por tanto á todos mando en general,
 y en singular á cada un animal,
 aunque de tal, y tanta distincion
 que digno sea de especial mencion
 (no hallándose impedido legalmente)
 que deba incontinentemente
 armado presentarse á la obediencia
 cerca de aquesta nuestra residencia,
 baxo penas que irremisiblemente
 se le impondrán á todo inobediente.

En primero de Octubre de mil y setecientos
 ochenta y nueve. = Fecho. = Háganse los
 asientos.

28.

Al modo que si á blonda mies la llama
 sopla de un mal-hechor la aleve mano;
 y donde mas espesa ondea la arista
 mas rauda corre , que la misma vista,
 y ardiendo se dilata, y todo inflama,
 así el citado edicto soberano
 fué un bota-fuego de corage invicto
 de los oyentes , qual pedia el conflicto,
 de consuno juraron no servir,
vivir libres exclaman , ó morir.

29.

Cada uno ya á la empresa se apresura,
 quadrupedos , insectos , sierpes , aves,
 hasta en tímidos pechos bravura
 reyna , y deseos de pugna bien patentes
 tienen aun los de genios mas suaves,
 y los mas viles son mas insolentes.
 ¿ Ejército mayor quién visto habia ?
 Alcides del , Aquiles temblaria.

30.

Temen los Dioses mismos en el cielo
 del hombre ver la última ruina,
 como Ceres divina
 remedio no encontrase á tanto duelo
 pídeles de tal lance el buen suceso,
 y en el cielo al instante hubo congreso:
 á Marte cada uno se dirige,
 y que defienda al hombre de él exíge,

el furor , y el orgullo rechazando,
y la tropa bestial escarmentando.

31.

Se alza indignado Marte, y les responde
¿conviene á un Dios el combatir con fieras?
¿Contra leones , osos y panteras,
pugnar , juzgais que á mí me corresponde?

El corage es inútil , y el valor,
ni fuerza vale , ni se adquiere honor.

Solo con la razon podria Minerva
por camino meter esa caterva.

Pronta Minerva entonces echó en corro:
se pide en vano á la razon socorro,
que no hay razon que valga , ni se halla
con esa filosófica canalla.

Sin sombra de saber todos presumen
ser en juicio , y en saber un númen;
esa nueva , infeliz filosofia

á el mundo entero tiene en frenesía,
por gracejo muy linda en apariencia;
pero agena de toda coherencia.

No hay locura , ó manía,
no hay tan extraño error
que no encuentre en el dia
impune defensor;

si en lisonjas y agrados es loquaz,
tambien se aplaude á un charlatan audaz;
todos en esta edad

sin mas razon , que porque así les plugo
ansian por libertad

falsa y fatal, que á sacudir el yugo
 los guia de la razon, y las deidades
 por mil torcidos fines y maldades,
 y de tanta jactancia
 hoy se coge cosecha en abundancia:
 volver la paz á Jove se reserva;
 mas Jove escucha, vé, calla y observa.

De Júpiter al trono se postraron
 todos los Dioses; de sus sentimientos
 en muy graves acentos
 sumisos así hablaron:
 Padre comun, que eres
 de bestias, hombres, dioses y otros seres,
 ¿ no ves qué suerte infausta
 al hombre le amenaza? Le contrasta
 el mando, de las bestias la vil grei,
 que á él concedistes con eterna ley,
 arrogante, soberbia, é insolente
 ni fuerza teme, ni á razon asiente;
 órden, virtud, respeto y obediencia,
 que el cielo le habia dado,
 todo esto se ha cambiado
 en libertad sin freno, é insolencia.
 Hasta los asnos mismos engreidos
 (¿ puede llegar á mas la vanidad?)
 pretenden tambien ellos cuelli-erguidos
 con osos, y leones la igualdad,
 y aun con los hombres temerariamente,

y lo harán con nosotros (a) igualmente.
 Tu rayo solo á esa desatinada
 tropa volver podria
 de este delirio de filosofia
 y apartarla de él escarmentada.

33.

El padre Jove con aquel semblante,
 con que serena el cielo en un instante,
 y calma el mar quando mas se revuelve,
 tranquilo á ellos se vuelve,
 y dice con sonrisa: ¿Qué, en la tierra
 acaso es cosa nueva que haya guerra,
 infortunio, tristeza, y mal andanza?
 Su castigo apresura el que huye el freno:
 nunca el cielo sereno
 verá, ni huir podrá de su venganza:
 deponed el cuidado,
 todo lo he visto, en todo ya he pensado.

34.

El ejército empero todo unido
 solo á la guerra estaba decidido.
 ¿Quiénes de quantos consta nos dirán?
 De Xerxes, Mahomet y Tamerlan
 las numerosas filas nada son
 en su comparacion;
 faltaba solo elegir comandantes:
 los leones, los tigres y elefantes
 querian la preferencia;

(a) El ateismo.

pero esto lo juzgó por insolencia
 de aquel congreso la totalidad,
 y contra el estatuto de *igualdad*.
 Vino pues á votarse,
 y al Leon vino á darse
 el comando supremo
 con un disgusto extremo
 de muchos que quejéronse altamente,
 y para remediar incontinentemente,
 y tan gran descontento compensar,
 túvose por buen medio el de crear
 coroneles , tenientes , capitanes
 los asnos, mulos, liebres, puercos, canes.

35.

El general fermento así acallado,
 cada uno al grande empeño preparado,
 la marcha emprende : apenas asaltada
 la primera ciudad , fué derrocada:
 arte , saber , destreza y ardimiento
 de nada sirven , porque el furibundo
 ejército enemigo en un momento
 la asaltó , la aterró , y borró del mundo.

36.

La chusma vencedora no reposa
 sino al botin (a) se tira con arrojo,
 y cada uno á su antojo
 á pillar de él la parte mas preciosa.
 Entran la confusion,

(a) Empieza la catástrofe. (w)

litigios, contencion,
 la ley de la *igualdad* vase en buen hora,
 y la *filosofia* se evapora.

Ya la tropa volante
 se lleva por delante
 lo mejor del botin impunemente,
 quéjase el resto ; pero inutilmente ;
 del dolor , y la rabia devorado
 nada consigue , y aun se vé befado.

Entre tanta abundancia por consuelo
 quedó algun restezuelo,
 del qual todo animal
 pretende parte ignal ;
 arde al oirlo decir el que mas puede,
 y su furor á el que ántes tuvo excede:

Ruge , y bufa el leon
 porque en la particion
 ha de ir con el perro mano á mano
 tratado como el asno y el marrano.

La nueva ley ántes tan decantada
 no rige ya , ni ya sirve de nada.

Los unos encontrados,
 y en pleytos con los otros emperrados,
 el mas débil contiene,
 el mas fuerte pretende,
 y todos inhumanos
 con ferocidad vienen á las manos.

La lid entre ellos crece , y el terreno
 de estragos , y de heridos se vé lleno,
 allí rios de sangre se difunden,

moribundos con muertos se confunden,
 y aunque en tono moderno rebuznase
 el asno á fuerza, y se desgañitase:
libertad, igualdad, naturaleza,
 con la misma crudeza
 y á la antigua quedó despedazado.
 Quien pide ayuda, quien de uno á otro la-

do (a) huye, amenaza, gruñe, ruga y pia,
 pestes echando á la filosofía,
 y maldiciendo hasta
 los filósofos tales, y su casta.
 Así acabó la formidable guerra
 que amenazar creyóse cielo y tierra,
 dispersa así la tropa en un momento
 como á el sol niebla, como polvo al viento.

O vos, que libertad solo queréis,
 y todo yugo huyendo, y sugerciones,
 ley, y razon hollais, por las pasiones
 tiranos de vos mismos os hareis:
 quien rehusa el freno hácia el suplicio corre,
 jactese libre, y de vivir sin penas,
 con tal que de su mente nunco borre
 que escribe *libertad* sobre *cadenas*.

(a) Guerra civil.

